

## **ARTÍCULOS 2013**

- **El Charco de los Clicos y el Mar Muerto**
- **Don Leandro**

## El Charco de los Clicos y el Mar Muerto

Fuente: Diario de Lanzarote 20-12-2013

Sabíamos que en el Mar Muerto, allá entre Israel, Jordania y Palestina, era imposible suicidarse por ahogamiento, como se dice ahora. Aunque se intente meter la cabeza debajo del agua, por el grado de salinidad, el 34 por ciento, más de un tercio, siempre se flota. Un paraíso para los que no saben nadar y que haría exclamar a nuestros antiguos armadores: ¡Qué lugar para montar unas salinas!

Desde hace algunos años, ecologistas y público en general han lanzado la voz de alarma sobre su posible desaparición. No recibe aguas y la evaporación lo va reduciendo paulatinamente al ritmo de un metro por año. Esa voz de alarma ha llegado a los responsables, y aquellas naciones, políticamente tan encontradas, han llegado a un acuerdo para poner remedio al deterioro que evite que para el año 2050, según los técnicos, desaparezca.

Entre compensaciones para distribución del agua potable procedente del bíblico lago Tiberíades, Israel financiará la construcción de un canal de 180 kilómetros para, previas desalaciones, verter al año 100 millones de metros cúbicos de residuos de las desalaciones en el intento de revivir al Mar Muerto. El coste total de la obra es de 7.200 millones de euros.

En Lanzarote tenemos también nuestro pequeño Mar Muerto. Desde hace bastantes años también se ha lanzado la voz de alarma de la desaparición poco a poco, y a ojos vista, del Charco de los Clicos, estos días de actualidad por unos planos para la película "En el corazón del mar". En pocos años su superficie se ha reducido de forma ostensible y, de no tomarse remedio, no habrá que esperar a ese fatídico 2050 para que ese espectacular Charco de los Clicos pase a la historia.

Desde hace bastantes años nos llega la noticia de su inmediata recuperación, pero esa sí que no llega. ¡Qué pena que no tengamos una vecina Israel que, con unos residuales euros de aquel fantástico proyecto permita que nuestro Charco Verde perviva como el también agonizante Mar Muerto!

## Don Leandro

Fuente: Diario de Lanzarote 27-12-2013

Con relación a nuestro nunca bastante homenajeado escritor, tengo dos sentimientos contradictorios. El de frustración porque, aparte de los saludos propios de su cordialidad, nunca tuve ocasión de una conversación con él, y el de satisfacción por haber leído y releído casi todo, o quizá todo lo que se ha publicado de su entrañable producción literaria, desde El Puerto de la Luz y diez cuentos, Nosotros los emigrantes, Lanzarote y yo, Desde mi cráter hasta la Antología de crónicas editada por la Fundación César Manrique, con ilustraciones y portadas de Manolo Millares, Julio Viera, el pintor del Cristo con tinta de calamar, que todos teníamos como un poco tocado, Enrique Spínola o César, incluida dedicatoria personal en junio de 1981 y que tienen un lugar predilecto en mi biblioteca de temas canarios.

También tengo dos imágenes muy claras de los difíciles años 40 del pasado siglo. En un pequeño despacho, en la calle Fajardo de Arrecife, donde mi primo Polo Díaz daba clases particulares y yo, en mi primer año de bachillerato estudiaba latines y ecuaciones, escuchaba a mi primo y a don Leandro, íntimos amigos, hablar de libros y proyectos literarios. La otra es mi sorpresa cuando, en La Plazuela, oí vocear por primera vez un periódico. Un muchacho, con un paquete bajo el brazo y un ejemplar en la mano gritaba: "¡Pronósticos!, ¡Pronósticos!, semanario de Lanzarote". Si mi memoria no me es infiel, aquel ejemplar traía en la portada la fotografía de Cristóbal, un portero famoso de Gran Canaria, con la clásica indumentaria de aquellos tiempos: Jersey negro destacando el cuello blanco de la camisa.

Hace unos años, concretamente para el 19 de septiembre de 2008, fui invitado por la Academia de la Ciencia de Lanzarote a una charla dentro de sus frecuentes actos culturales. Empecé diciendo que parecería extraño que dentro de la actividad de una entidad científica, yo pretendiera hablar de humor que casi siempre y equivocadamente, se asocia a chiste y vulgaridad. Llevamos el humor como parte integrante de una ciencia incipiente, la risoterapia que creemos servirá para el saneamiento psicológico de nuestra sociedad. Lo desarrollamos a través del característico humor canario y en las citas tuvo lugar preferente la obra de don Leandro, desde el relato del gato muerto en el volcán de Tahíche y los Tres cuentos de pelos, Los bigotes de mi abuelo, Las barbas de mi tío y Las melenas de mi primo que termina casi todo como una parte de ejecución sumarísima cuando los mandos del regimiento donde ejercía su deber de soldado comunican a sus padres: "Hoy, al amanecer, ha sido pelado al cero vuestro hijo Paquito. Jefes, oficiales y suboficiales del Ba-tallón lo sienten mucho".